

Sucede

Josefina Acevedo Cuevas.

Recordando a Un Amigo Escritor

En este mes de mayo se están cumpliendo dos años que se nos fue Enrique Neiman y hoy lo recordamos porque él fue una persona con una personalidad muy especial que supo a través de su quehacer en las letras darle prestigio a nuestra ciudad.

En el ámbito ciudadano, Enrique era conocido no solo por su actividad comercial sino que también por su oficio de escritor.

Desde joven se dedicó al comercio y junto a su hermano Marcos, recorría Chile de Norte a Sur, especialmente la zona comprendida entre Santiago y Puerto Montt. Ambos, se internaban por muchos rincones y Enrique aprovechaba de captar imágenes de personas y lugares que le servían para crear tantos artículos que fue vacuando en publicaciones estudiantiles siendo estudiante en el Liceo de Concepción, y más tarde en periódicos provinciales y de la capital.

Dejó sus palabras en varios libros; el primero de ellos fue la novela "NADA PUEDE SEPARARNOS" editada en 1952, año en el que ya pertenecía al Grupo Los Afines, que había iniciado.

Su quehacer cultural en 1949. Cuando éste dejó de funcionar, Enrique decía que él era su presidente vitalicio, por lo que suponemos que con él este grupo se terminó defini-

tivamente. Seguramente, en el Más Allá estará dirigiendo a tantos de sus colegas que partieron antes de él.

Muchos lectores recordarán su columna INTER NOS que se publicaba en este Diario y en la que conversaba sobre variados temas.

Siempre fue de contextura delgada y sus piernas largas lo hacían caminar a grandes trancos y muy rápido, por lo que los que lo veían pasar decían "ahí viene el huracán". Esto le dio la idea de bautizar a su negocio con ese nombre.

En él atendía a su clientela casi exclusivamente femenina. Ellas llegaban allí a comprar botones, cintas, hilos o huinchas y siempre las atendía con su trato afable y juguetón, dándoles algo que las hiciera reír o quizás algún pipapo.

Wilma, su señora, recuerda que la vida para él era como un juego. A propósito, ella nos cuenta que cuando sus niños estaban pequeños, para que ellos no tuvieran miedo, les decía que su papá era Dios y que a ellos no les iba a suceder nada malo. Y los niños quedaban encantados porque su papá tenía un compadre tan importante.

Pensamos que Enrique fue un hombre feliz y se ufanaba orgulloso de decir que siempre estuvo enamorado de Wilma, su esposa.

El que fuera su negocio, ahora sigue funcionando en manos de otra dueña y con el mismo nombre.

La Sociedad de Escritores de Chile lo tuvo como socio durante toda su trayectoria literaria. También

perteneció a la Logia Colchagua y a la Bombe Chile-España. En su escritorio todavía luce su picha, su insignia y su casco de bombero. Antes de morir, se le concedió el reconocimiento de Bombero Distinguido y él obsequió a su Compañía un estudio de su historia.

La ciudad también lo distinguió: en 1966 con el Premio Municipal de Periodismo, en 1975 como Ciudadano Ilustre y en 2001 con el Premio Municipal de Arte.

Durante su vida fue un gran caminante; también fue ciclista. Nunca tuvo vehículo motorizado. En su escritorio todavía está una hermosa bicicleta de mimbre que le recordaba cuando pedaleaba.

Lo más probable que después de su partida, quienes más lo echaron de menos fueron aquellos estudiantes que llegaban a su negocio o a su casa a consultarle datos sobre su vida, su obra y de la ciudad.

Su biblioteca sigue en pie: su esposa revisa papeles, ordena y recopila artículos para dejarlos archivados o, a lo mejor soñando que con ellos podría publicar un libro póstumo; y que seguramente servirá de información a futuras generaciones.

Enrique quiso que sus restos quedaran en los lugares que más amó: su provincia de Colchagua y su tierra de Israel. Y fue en las aguas del río Tingaitirica, donde se fueron navegando por última vez en su viaje final y en las arenas del desierto de Negueb, donde se durmieron para siempre.

Diario V Región 11 Mayo 2006 Pág. 2

Recordando a un amigo escritor [artículo]Josefina Acevedo Cuevas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo Cuevas, Josefina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a un amigo escritor [artículo]Josefina Acevedo Cuevas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile